



Carta de Adviento: “Contar con esperanza”

Este año, en la parte española de la Provincia abrimos el Adviento con mucha cautela porque hemos de matizar la esperanza. La tragedia de una DANA sin precedentes, en la zona Levantina de Valencia, nos ha hecho tocar tierra y reconocer que nuestra vida pende de un hilo y que lo que esperamos va más allá de lo que poseemos.

Permitidme que este año use el símbolo del **calendario de Adviento** para prepararnos a la Natividad del Señor. En estos días, los centros comerciales y los colegios se disponen a preparar calendarios que anticipan la navidad “contando las fechas”; desde el 1 de diciembre hasta la Nochebuena. Parece ser que los orígenes de este calendario están en los países de tradición alemana (sobre todo protestante) donde los niños no se conformaban con ver pasar las fechas, sino que, cada día, abrían una ventana para encontrarse con un regalo.

Nosotros no somos niños y, en muchos casos, dejamos de contar el tiempo que falta porque -quizá- ya no esperemos mucho de la vida y el dolor nubla nuestra visión. Nos preocupan las situaciones reales -decimos- que hablan de inundaciones, de subidas de impuestos, de bombardeos, de pateras de inmigrantes y de políticas fragmentarias. Todo eso es tan real que podemos pensar -como dice el Papa Francisco “*que la sociedad mundial está perdiendo el corazón*” (*Dilexit nos*, 22), constatación que nos arrebatara las ganas de comprar un calendario relleno de chocolatinas.

Sin embargo, llega el tiempo del Adviento en el devenir litúrgico. Un tiempo prescrito para la esperanza. ¿Cómo nos encuentra? ¿Ilusionados o decepcionados? Hemos vivido muchos Advientos, con muchos slogans y muchas intenciones provinciales, arciprestales, comunitarias y, quizá, brote de nosotros las expresiones, “más de lo mismo”, “lo de siempre”, “cómo vivirlo en medio del desastre”. A lo largo del año y de la vida las celebraciones se repiten, posibilitando que la rutina nos dé cierta seguridad, pero la vida es imprevisible -como hemos comprobado en Valencia- y hemos de aprender a improvisar con esperanza; sea tachando números o abriendo ventanas. Nos jugamos una respuesta madura y proporcionada como religiosos¹.

Llega el Adviento y si no nos abrimos a la realidad, lo harán otros para hacer “caja” con la ilusión. ¡Volvamos a esa emoción de lo inesperado! Sea encendiendo una vela de la corona por semana u obteniendo un caramelo por día. Palpemos en estos días el valor de lo intemporal abrazando a los nuestros y despegando el corazón de las cosas -que son pasajeras y se pierden-².

*En aquellos días y en aquella hora,
suscitaré a David un vástago legítimo
que hará justicia y derecho en la tierra (Jeremías 33, 15).*

¹ Ideas de las reflexiones de la psicóloga Chiara D’Urbano en: D’Urbano, Chiara. **Para siempre o mientras dure**. Ciudad Nueva 2023.

² Reflexión del tiempo en: Grün, Anselm. **El libro de los valores. Elogio de la vida Bueno**. Sal Terrae 2007, pág. 149-152.



III ORDEN REGULAR DE PENITENCIA DE SAN FRANCISCO
Provincia Española de la Inmaculada Concepción

Puede ser que en estos días y en estas horas nos sorprenda ese “vástago” que ha de hacer justicia a nuestras demandas y ordenará nuestras intenciones. Basta pedir y confiar en que volverá a suceder y -como niños-, saquemos la sorpresa que nos trae el calendario.

*Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube,
con gran poder y gloria.
Cuando empiece a suceder esto,
levantaos, alzad la cabeza;
se acerca vuestra liberación (Lucas 21, 27-28).*

2

El evangelio de Lucas muestra la ilusión y la esperanza en el movimiento -interno y externo- que nos libra de las esclavitudes del “ya lo sé” y el “ya, para qué” que convierten esta vida en un infierno. Dante, aseguraba en la Divina Comedia que quien vive sin esperanza ya vive en el infierno, intentando suscitar la consciencia sobre la propia vida, jugada en cada instante, en cada día.

* * *

Este Adviento nos encuentra sumergidos en los preparativos de dos Capítulos (General y Provincial), con votaciones varias, Visita Canónica y Capítulo Provincial. Fechas marcadas en un calendario, que hay que tener en cuenta y afrontar con la esperanza del niño ante su calendario de Adviento.

Un año nuevo Litúrgico que concluye otro de los centenarios franciscanos; el de la impresión de las Llagas a San Francisco, y que nos abre a la maravilla del Cántico de las Criaturas. A la vez que nos espera con un Jubileo eclesial que conlleva muchos preparativos.

Hermanos, “descontemos” con esperanza los días que sobrevienen y que trascienden las costumbres contemporáneas de luces, velas o dulces. Encomendemos en nuestras oraciones a todas las familias que han perdido a sus familiares en las inundaciones y a los que les hace falta reinterpretar la “esperanza”.

Fraternalmente,

Por orden


Fr. Alfonso Vivern Jaume, TOR
Secretario Provincial





F. Manuel Romero Jiménez, TOR
Ministro Provincial